

Estados Unidos

El reciente libro de Clinton: “A trabajar...”

En un gran país que trata de recuperar su dinamismo económico y la confianza en sí, se entiende por qué los norte-americanos han vuelto a mirar esperanzados a la era de Bill Clinton en la que Estados Unidos se sintió respetado, victorioso, próspero y seguro. El nuevo libro de Clinton, más que una crítica es una voz de aliento para los miembros de su Partido Demócrata, para los ciudadanos de todo color y para el mismo gobierno de Obama, a todos los cuales invita a poner más empeño e inteligencia en salir adelante con una economía fuerte y bien restablecida.

Introducción del autor y contenido del libro

“Yo escribí este libro porque amo a mi país y estoy preocupado acerca de nuestro futuro. Como lo dije con frecuencia cuando me lancé para presidente en 1992, Norte América en su corazón es una idea –la idea de que no importa quién eres o de dónde procedes, con tal que trabajes duro y cumplas las reglas de juego, porque tendrás la libertad y la oportunidad de realizar tus propios sueños, y dejar a tus hijos la herencia de un país donde ellos puedan realizar los suyos [...] En estas pocas páginas, trataré de exponer lo que ocurrió a nuestro país en los últimos treinta años, por qué nuestro sistema político no ha hecho un mejor cometido de enfrentar nuestros desafíos, y por qué gobernar sigue importando y qué debe hacerse. Intentaré dejar claro cuáles son nuestras opciones para revivir la economía y lidiar con nuestra deuda a largo plazo, y argumentaré que la amenazante deuda es un gran problema que no puede ser solucionado al menos que la economía comience a crecer de nuevo [...] Yo quiero el crecimiento del Sueño Americano – cantidades de nuevos negocios, empleos bien pagados, y un liderazgo americano en nuevas industrias, como energía limpia y biotecnología. A no ser que restauremos un crecimiento robusto económico, estaremos estancados en esta economía por años, y nada de lo que hagamos solucionará el problema de la deuda a largo plazo, sin que importe cómo lo vamos a hacer.

Brevemente, necesitamos lograr que Norte América vuelva a ser la gran empresa” (B. Clinton)..

Parte Iª / Dónde estamos

1. Nuestra obsesión antigobiernista de treinta años. 2. La elección de 2010 y su lugar en la historia de la política antigobiernista. 3. Por qué necesitamos Gobierno. 4. Y qué de la deuda? 5. Cómo lo estamos haciendo comparados con nuestro propio pasado y con el actual desafío?

Parte IIª / Lo que podemos hacer

6. Cómo podemos lograr la gran empresa futura?

Epílogo/ Tiempo de escoger.

Triangulación política

En 1994, se dio el nombre de 'triangulación' a la aplicación rigurosa que hizo Bill Clinton de una nueva estrategia política inspirada en la tercera vía inglesa (ni socialismo de izquierda ni social democracia de derecha), Fue la formulación de una tercera posición, que por métodos diferentes a los que tradicionalmente proponían el propio partido demócrata y la oposición republicana, buscaba obtener los objetivos que perseguía el electorado. Utilizó propuestas republicanas para alcanzar objetivos demócratas, y obligó a su partido a dar un paso adelante para sintonizarse con la opinión pública, sin renunciar a sus principios. Clinton no tomó ninguno de los caminos disponibles en el momento. Intentó uno nuevo. Su pirueta, antes de lanzarse por segundo periodo a elección presidencial se la llamó "triangulación" y fue inventada por su asesor Dick Morris. La triangulación consiste en situar al presidente en un vértice equidistante de demócratas y republicanos, convenientemente protegido del fragor político diario. Que la triangulación respondía a convicciones propias de Clinton y no a simples apariencias u oportunismo electoral, se puede deducir de un libro que publicó antes de su reelección, en el que criticaba tanto el modelo estatista defendido por algunos (izquierda) como el modelo ultraliberal propuesto por otros (derecha). Él proponía quedarse en el medio entre la izquierda y la derecha, entre demócratas y republicanos. Clinton había aprendido que es así como se ganan elecciones y se puede hacer un buen gobierno. Clinton optó por el nuevo camino, y con ello, en las elecciones presidenciales, los demócratas retuvieron la Casa Blanca. Y lo aplicó con éxito durante

toda su administración de dos períodos (1993-2001) habiendo dejado el legado de un excelente gobierno con 8 años de paz, con respetabilidad mundial, buen desempeño económico (que pudo dejar a su sucesor abundante superávit fiscal de 559.000 millones de dólares), con alto empleo, mínima inflación y bienestar generalizado, con una aprobación de su gestión del 66%. Sin mencionarla, no es extraño que Clinton en su reciente libro recurra a la ‘triangulación’ -que le funcionó- para sugerirle al presidente Obama que busque una fórmula más inteligente para acabar con la actual crisis económica. Hoy, dada la grave coyuntura por la que atraviesa Estados Unidos, una buena solución sería la triangulación política: desde el vértice del poder central federal (Ejecutivo), combinando las mejores energías de los demócratas y de los republicanos (Partidos y Congreso), propiciar las decisiones que consulten mejor los intereses de las grandes mayorías de la población americana (Pueblo).

Algunos tópicos de interés

** Rechaza la tendencia del nuevo “Tea Party”.*

A los norteamericanos les gusta echar la culpa de todo al gobierno. No es de ellos solamente, acoto, sino una manía colectiva en todos los países y más en los nuestros de desarrollo limitado, con enormes desafíos por delante. Clinton se queja de que muchos de sus conciudadanos echen la culpa de la recesión al gobierno -por hacer mucho- y quisieran menos Estado. Todo lo contrario, dice Clinton. El Gobierno hizo demasiado poco para regular los bancos. El problema real fue el excesivo préstamo para financiación industrial. El único camino para salir de lo hondo es controlar el Gobierno y no estrangularlo. “Por ello, la política, con todas sus frustraciones y distracciones, es todavía importante”.

** Él (Clinton) pudo haber ayudado a evitar el desastre de esta mitad del período del gobierno Obama*

Mientras Clinton lanza sus más duros puñetazos a los conservadores extremistas del Partido Republicano, su libro tiene varias quejas sobre su propio partido, el Demócrata. Por dos veces expresa su quejumbre de que los congresistas demócratas no hubieran aprobado el alza de tope para la deuda externa, cuando todavía contaban con la mayoría en el congreso, antes de que los republicanos la tomaran e impusieran su negativa.

** Apoya las conclusiones del Comité bipartidista de Obama (Simpson-Bowles)*

Siendo que la finalidad del libro de Clinton es recoger las políticas de centro-izquierda (que funcionaron bien en sus dos períodos de presidente), no es de extrañar que las defienda y propugne, tal como fueron consignadas por el grupo de estudio bipartidista que designó el presidente Obama para la reducción del déficit y cuya conclusiones en su momento fueron automáticamente rechazadas tanto por liberales como por conservadores. Una tras otra -especialmente las recomendaciones para la reforma de la Seguridad Social- son discutidas y bien acogidas por Clinton. Critica el plan presentado por los demócratas más liberales en ambas cámaras del Congreso. Y vuelve, sin mencionarla, a la “triangulación” que hizo famoso a su gobierno.

** Propone un agresivo plan para reducir el principal problema de los dueños de vivienda inmobiliaria* que deben más de lo que sus casas valen y considera que años después de haber reventado dramáticamente la burbuja de las viviendas en EUA, es importante para la salud de toda la economía el convertir las hipotecas en contratos de arrendamiento para los dueños más enredados en problemas y propone que las casas de vacación se conviertan en casas de alquiler.

**. Hay que doblar las exportaciones.*

Es su última y mayor propuesta -que me parece debe interesar mucho a países como México, Chile, Centroamérica, Perú Colombia y Panamá que tienen ya un TLC (Tratado de Libre Comercio) con Estados Unidos. “E.U. necesita esforzarse en duplicar sus exportaciones [...] necesitamos una estrategia nacional económica [...] en lugar de tratar de volver a las manufacturas pesadas, exportar justo lo que Norte América hace mejor –servicios, incluyendo cuidado de salud y educación-”.

Moraleja

La ‘triangulación’ busca políticamente formas para obtener los beneficios del crecimiento económico, sin afectar drásticamente a sectores débiles de la sociedad. Para triangular con éxito hay que saber girar hacia el centro en muchas de las políticas, buscando consenso con el pueblo. Hay que preservar la capacidad para interpretar y representar el centro, frente a los derroches de una izquierda sin rumbo y en contravía de la rigidez y aterosclerosis de una derecha tradicionalista. El secreto

depende de delimitar claramente el centro político, porque los extremos se están ampliando. Y el pueblo con su sentido común se ubica por allí.

03-12-11